



Sermón de la Montaña: Amor a los enemigos Domingo 19º después de Pentecostés

01 de Octubre de 2023. Año 1 Nro 9. TONO 8; EOTINA 6



Sinaxario:

Protección de la Madre de Dios;
 Santo Apóstol Ananías; Santo Venerable Romano el Melodista;
 Venerables Chiriac y José de Bisericani;

Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo...



Santoral Semanal

Hieromártir Cipriano; Mártir y Virgen Justina; Los Santos Mártires David y Constantino, príncipes de Georgia	02
Hieromártir Dionisio el Areopagita; Santo Mártir Teoctisto	03
San Hieroteo, Obispo de Atenas; Santos Mártires Eudemos de Georgia, Prosdoca, Verina, Calistena y Audactus.	04
Santa Caritina; Venerables Misael y Daniel del Monasterio de Turnu; San Eudoquimo de Vatopedi; Santa Mártir Mamelta.	05
Santo Apóstol Tomás; Santa Mártir Erotida; San Gregorio Khandteli de Georgia; Veneración del Icono de la Madre de Dios "Odigitria" de Jenofonte; Veneración del Icono de la Madre de Dios "La Bendita".	06
Santos Mártires Sergio y Baco; Santos Mártires Julián, Cesáreo y Policronio; San José de Khevi, Georgia; Veneración del Icono de la Madre de Dios "La Amada" de las Cuevas de Pskov	07

Debes juzgar/razonar para discernir y no condenar y criticar maliciosamente.

Cuando batallas y luchas contra el Diablo y estás atacado por él, aprendes a discernir y separar lo bueno de lo malo. Disciernes la virtud de la maldad. Por eso el Dios nos ha dado el sano juicio, la lógica, el "juzgar". Una cosa es juicio y otra cosa condena o crítica maliciosa/maligna. En esto los Cristianos nos apegamos. Y nos dicen los ecumenistas no juzguéis la iglesia, y quieren decir a sus obispos. ¡Primero no condenamos ni maldecimos, sino que discernimos y debemos discernir, distinguir! ¡Pero ellos no quieren que juzguemos-razonemos con sano juicio y lógica divina, para nada quieren esto! Quieren de modo fascista y arrogante estar a sus anchas, hacer lo que les da la gana, sacar todo tipo de decisiones heréticas, hacer cualquier tipo de acciones heréticas y anticánónicas y que nadie les juzgue, controle sino que los aplaudamos. ¡Pues, no! El Dios ha dado la κρίσις (krisis) el sano juicio/lógica diosdada y dijo: con El juicio justo (sano), juzgar/razonar, no para condenar. ¡Es un mandamiento el juzgar! Pero para discernir no para condenar. Pero algunos se apegan y se confunden, y te dicen ¡ay, ay qué he dicho, quizá lo que dije es una condena; no lo saben! ¿Por qué te apegas Porque no has aprendido a luchar y batallar contra el diablo. Si no juzgamos-razonamos no podemos discernir, distinguir si esto que hace tal o cual o cualquiera que sea este –desde el Cristiano más sencillo hasta el Patriarca- debes juzgar/razonar (con lógica divina) para discernir, no para condenar y criticar maliciosamente de forma destructiva. (Destruir las obras del Satanás). Amén.

Por los santos Padres de Athos.

Perdonamos al pecador, y no el pecado; Si no hacemos este discernimiento, esta distinción entre pecado y pecador, entonces estaremos encontrándonos siempre en el camino malo. San Jakobo Tsalikis (†1920-1991)

<http://www.logosortodoxo.com/herejias/la-teologia-blasfema-sobre-la-infeccion-en-y-del-templo/>



Tropario de la Resurrección, Tono VIII: Descendiste desde las alturas, oh compasivo, aceptaste ser sepultado por tres días por salvarnos de nuestros sufrimientos. Vida y resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti .

Tropario San Juan de Valaquia, Tono IV: Hoy, la Iglesia de los justos celebra espiritualmente y canta con alegría: ¡Vengan admiradores de los mártires, celebremos la conmemoración año tras año de las luchas del nuevo mártir Juan! Quien por voluntad de Dios, surge para nosotros, en la ciudad imperial de Constantino, floreció maravillosamente, y trae abundantes frutos, que bien recibe el Maestro, a través de su martirio. Ahora ruega sin cesar en el cielo, para que salve nuestras almas.

Tropario San Basilio de Ostrog, Tono IV: Desde tu juventud te has entregado por completo al Señor, permaneciendo en oración, esfuerzos y ayunos, ¡oh, padre teóforo! Has sido para tu rebaño imagen de virtudes. Por esto, viendo Dios tu bendita disposición, te coloca como pastor y buen obispo de su Iglesia. Y luego de tu dormición, conservó incorrupto tu santo cuerpo, ¡oh, San Basilio! Por eso, teniendo cercanía a Cristo Dios, ruega que salve nuestras almas.

Contaquio de la Resurrección, Tono VIII: Habiéndote levantado de la tumba, Tú has dado vida a los muertos y has levantado a Adán. Y Eva se regocija por Tu resurrección y todos los confines de la tierra están triunfantes a causa de Tu resurrección de entre los muertos, oh Tú que eres grande en misericordia

Contaquio de la Theotokos, Tono VI: Oh Protección de cristianos sin deshonra, oh inalterable Mediación ante el Creador, no desprecies las voces de súplicas pecaminosas, mas adelántate, oh Bondadosa, al socorro de nosotros que fielmente Te clamamos: Apresúrate a la intercesión y date prisa a la súplica, Tú que siempre proteges, oh Theotokos, a los que Te honran.

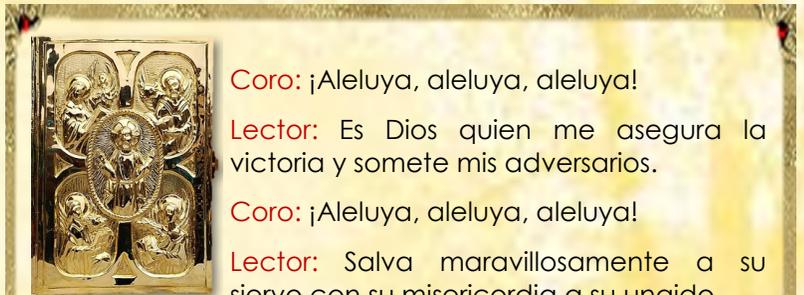
Hoy también se leen las siguientes lecturas, que por razón de espacio no hemos puesto: **Fil. 2, 5-11 y Lc.: 10, 38 - 42; 11, 27-28**



Coro: ¡Cuánto te han engrandecido tus obras, Señor! Todo lo has creado con sabiduría. Bendice, alma mía al Señor.

Lector: Lectura de la Segunda Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Corintios: **2Corintios 11:31 - 12:9**

Hermanos, El Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, ¡Quien es bendito por todos los siglos!, sabe que no miento. En Damasco, el etnarca del rey Aretas tenía puesta guardia en la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme. Por una ventana y en una espuerta fui descolgado muro abajo. Así escapé de sus manos. Ciertamente no me conviene gloriarme, pero vendré a las visiones y revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, el cual hace catorce años —si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre —en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; mas en cuanto a mí, de nada me gloriaré sino de mis flaquezas. Si pretendiera gloriarme no sería insensato, porque diría la verdad. Pero me abstengo de ello. No sea que alguien forme de mí una idea superior a lo que en mí ve u oye de mí. Y para que no me engría por la sublimidad de las revelaciones, fue dado un agujijón en mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea para que no me engría. Por este motivo tres veces rogué al Señor que lo alejase de mí. Pero Él me dijo: «Mi Gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza.» Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que haga morada en mí la fuerza de Cristo.



Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Es Dios quien me asegura la victoria y somete mis adversarios.

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Salva maravillosamente a su siervo con su misericordia a su ungido.

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! **Lucas 6, 31- 36**

En aquel tiempo, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Navega mar adentro, y echen las redes". Simón le respondió: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes". Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: "Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador". El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: "No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

Gloria a tí Señor, Gloria a ti.